

Vacuna contra la hepatitis B

Hepatitis B vaccine

Mantenga seguro a su niño

Vea que reciba todas las vacunas a tiempo

Al recibir sus vacunas a tiempo, su hijo puede quedar protegido durante toda la vida contra muchas enfermedades.

Las inmunizaciones han salvado más vidas en Canadá en los últimos 50 años que cualquier otra medida sanitaria.

¿Qué es la vacuna contra la hepatitis B?

La vacuna contra la hepatitis B protege contra el virus de la hepatitis B. La vacuna ha sido aprobada por Health Canada (Ministerio de Salud de Canadá).

¿Quién debe recibir la vacuna?

La vacuna contra la hepatitis B es gratuita para los bebés como parte de sus vacunaciones rutinarias. Generalmente se combina con otras vacunas infantiles como la vacuna contra la difteria, el tétanos, la tos ferina, la poliomielitis y la *Haemophilus influenzae* tipo b. Para obtener más información, consulte [HealthLinkBC File #105 Vacuna contra la difteria, tétanos, tos ferina, hepatitis B, poliomielitis y Haemophilus influenzae tipo B \(DTaP-HB-IPV-Hib\)](#). Algunos bebés pueden recibir la vacuna contra la hepatitis B por separado. Para obtener más información, consulte [HealthLinkBC File #25c Vacuna infantil contra la hepatitis B](#).

Si nació en 1980 o después y no ha recibido la vacuna contra la hepatitis B o el número recomendado de dosis para su edad la vacuna también es gratuita.

La vacuna es gratuita para niños y adultos que corran un alto riesgo de infección por hepatitis B, incluyendo a:

- Contactos familiares de niños adoptados internacionalmente
- Contactos familiares y sexuales de alguien con hepatitis B
- Hombres que tienen contacto sexual con otros hombres

- Aquellos que tengan muchas parejas sexuales o una infección de transmisión sexual reciente
- Personas que consumen drogas ilícitas y parejas sexuales de quienes consumen drogas ilícitas
- Aquellos que tengan una enfermedad hepática crónica
- Aquellos que tengan hepatitis C o la tuvieran en el pasado
- Aquellos que tengan una enfermedad renal crónica incluyendo pacientes en prediálisis, hemodiálisis o diálisis peritoneal
- Personas que recibieron un trasplante de células madre
- Personas que recibieron un trasplante de células de los islotes pancreáticos o de órganos sólidos, o aquellos que están esperando uno
- Personas nacidas con una deficiencia inmunitaria
- Aquellos que tengan hemofilia o que reciban transfusiones de sangre o productos sanguíneos en repetidas ocasiones
- Aquellos que sean seropositivos (VIH)
- Reclusos de un establecimiento correccional
- Educadores, personal y alumnos de una guardería a la que asista un niño con hepatitis B cuyo comportamiento o afección médica aumenta las posibilidades de exposición a la sangre o fluidos corporales del niño
- Personal o residentes de una residencia comunitaria para personas con discapacidades del desarrollo
- Estudiantes que estén capacitándose para una profesión en servicios sanitarios, trabajadores de servicios sanitarios, farmacéuticos y otros que puedan entrar en contacto con sangre y fluidos corporales en su trabajo

Los trabajadores de servicios sanitarios, farmacéuticos y otras personas que puedan estar en contacto con sangre o fluidos corporales en su trabajo pueden vacunarse contra la hepatitis B sin coste alguno a través de su empleador.

Aquellos que no cumplan los requisitos para obtener la vacuna gratuita contra la hepatitis B pueden comprarla en la mayoría de las farmacias y clínicas de viaje.

Es importante guardar un registro de todas las vacunas recibidas.

¿Cuáles son los beneficios de la vacuna?

La vacuna contra la hepatitis B protege contra la infección por hepatitis B y sus complicaciones tales como el daño permanente al hígado, que puede terminar en cáncer de hígado y la muerte. Al vacunarse también ayuda a proteger a los demás.

¿Cuáles son las posibles reacciones después de recibir la vacuna?

Las vacunas son muy seguras. Es mucho más seguro recibir la vacuna que contraer la hepatitis B.

Entre las reacciones comunes a la vacuna se pueden incluir dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar donde se administró la inyección. También puede presentarse fiebre, dolor de cabeza, fatiga, náuseas y diarrea.

Se puede dar acetaminofén (p. ej. Tylenol®) o ibuprofeno* (p. ej. Advil®) para la fiebre o el dolor. No se debe dar AAS (Aspirina®) a ninguna persona menor de 18 años de edad debido al riesgo del síndrome de Reye.

*No se debe dar ibuprofeno a niños menores de 6 meses de edad sin consultar antes a su proveedor de asistencia sanitaria.

Para obtener más información sobre el síndrome de Reye, vea [HealthLinkBC File #84 Síndrome de Reye](#).

Es importante permanecer en la clínica durante 15 minutos después de recibir cualquier vacuna, ya que existe una posibilidad extremadamente inusual de tener una reacción alérgica potencialmente mortal llamada anafilaxia. Esto ocurre en menos de una de cada un millón de personas que reciben la vacuna. Los síntomas pueden incluir urticaria, dificultad para respirar, o inflamación de la garganta, lengua o labios. Si esta reacción ocurriera, su proveedor de asistencia sanitaria está preparado para tratarla. El tratamiento de emergencia consiste en la administración de epinefrina (adrenalina) y el traslado en ambulancia al servicio de urgencias más cercano. Si desarrolla

síntomas después de haber dejado la clínica, llame al [9-1-1](#) o al número de emergencia local.

Informe siempre a su proveedor de asistencia sanitaria de todas las reacciones graves o inesperadas.

¿Quién no debe recibir la vacuna?

Hable con su proveedor de asistencia sanitaria si ha tenido una reacción potencialmente mortal a una dosis anterior de la vacuna contra la hepatitis B, o a cualquier parte de la vacuna como la levadura o el látex.

No es necesario retrasar la inmunización debido a un resfriado u otra enfermedad leve. Sin embargo, si algo le preocupa, hable con su proveedor de asistencia sanitaria.

¿Qué es la infección por hepatitis B?

La hepatitis B es un virus que ataca el hígado. Puede causar una enfermedad grave incluyendo daños permanentes al hígado (cirrosis). La hepatitis B es también una de las causas principales de cáncer de hígado, que puede ser mortal. El virus de la hepatitis B se transmite por el contacto con la sangre o los fluidos corporales de una persona infectada con el virus. Puede infectarse al compartir objetos que tengan restos de sangre, como cepillos de dientes, maquinillas de afeitar, hilo dental o agujas utilizadas para inyectar drogas. Si le salpica sangre infectada en la boca, la nariz o los ojos, si le muerde alguien con hepatitis B o le pinchan con una aguja que contiene sangre contaminada, puede estar expuesto al virus. El virus también se puede transmitir por tener relaciones sexuales sin protección con una persona infectada con el virus de la hepatitis B. Las personas embarazadas con hepatitis B pueden transmitir el virus a sus bebés recién nacidos durante el parto.

Después de que el virus entre en el cuerpo, habitualmente se tarda entre 2 y 3 meses en desarrollar síntomas o señales de la enfermedad. Puede experimentar fatiga, fiebre, náuseas y vómitos, pérdida del apetito, dolor abdominal, orina de color oscuro, deposiciones de color claro e ictericia (piel y ojos amarillentos). Muchas de las personas que contraen hepatitis B no presentan síntomas y es posible que no sepan que tienen la enfermedad. Tanto si se tienen síntomas de la enfermedad como si no, se puede transmitir el virus a otros.

Consentimiento del menor maduro

Se recomienda que los padres o tutores hablen con sus hijos sobre el consentimiento para la inmunización (vacunación). Los niños menores de 19 años de edad que puedan comprender los beneficios y las posibles reacciones de cada vacuna, así como el riesgo de no inmunizarse, legalmente pueden consentir o rechazar las inmunizaciones. Para obtener más información sobre el consentimiento del menor maduro, consulte [HealthLinkBC File #119 La Ley del Menor, el consentimiento del menor maduro y la inmunización](#)



BC Centre for Disease Control
Provincial Health Services Authority